

Las representaciones sociales y la lógica de la explicación

Social representations and the logic of explanation

Marcelo Ramón Di Grillo¹

Resumen

El artículo aporta respuestas a la pregunta ¿Cuál es la potencia explicativa de la teoría de las RS? Se enumeran diversas aplicaciones de las RS como constructos de significación colectiva del sentido común de las personas. Se apela a las problemáticas clásicas abordadas y los distintos campos disciplinares que abarcan.

La potencia explicativa de las RS se analiza en términos de las diferentes lógicas de la explicación que implican las escuelas psicológicas y sociales que se compatibilizan con las RS.

Se analiza el método comparativo como lógica explicativa y técnica que potencia las explicaciones para fenómenos que asocian RS y diversas teorías.

La posmodernidad presenta innumerables desafíos a las ciencias humanas. Las RS pueden contribuir para varios de ellos demostrando ser una técnica poderosa.

La actualidad de las RS consiste en develar los sentidos implicados en el sentido común contribuyendo a la comprensión del mundo actual y su gobernanza.

Palabras Clave

Representaciones sociales; explicación científica; psicología social.

Summary

The article provides answers to the question: What is the explanatory power of the SR theory? Various applications of SR are listed as constructs of collective meaning of people's common sense. It appeals to the classic problems addressed and the different disciplinary fields they cover.

The explanatory power of the SR is analyzed in terms of the different logics of the explanation implied by the psychological and social schools that are compatible with the SR.

The comparative method is analyzed as an explanatory and technical logic that enhances explanations for phenomena that associate SR and various theories.

Postmodernity presents myriad challenges to the human sciences. RS can contribute to several of them proving to be a powerful technique.

¹ Doctor en Ciencias Sociales (UCALP). Licenciado en Sociología (UBA) Máster Esp. en Estadística Económica y Social (CIENES/UN). Profesor Titular en UBA, UCALP, UNRN, UM, UAJFK. Ex Director Doctorado Psicología Social (UAJFK). Funcionario y consultor especialista en sector público y privado. Seis libros publicados. Mail de contacto: m_digrillo@hotmail.com

SR today consists of unveiling the meanings involved in common sense, contributing to the understanding of the current world and its governance.

Keywords

Social representations; Scientific explanation; Social psychology.

Introducción

La teoría y el método de las representaciones sociales constituyen un paradigma de investigación psico social que atraviesa con éxito los últimos sesenta años en la indagación académica y profesional de todas las disciplinas humanas asociadas a la misma. Las principales son psicología social, sociología, psicología, ciencia política, antropología, marketing, etc.

El germen de la teoría de las representaciones sociales nace en Francia en la década de 1950. Moscovici tiende un puente entre las técnicas de investigación social más avanzadas de la época y el psicoanálisis, al que trata de difundir en Europa. Era discípulo de Lagache y, para contribuir a la difusión de la disciplina, realiza un estudio de la imagen del psicoanálisis entre el público francés de la época. En las décadas sucesivas, dicho autor y sus seguidores, con especial mención de Denise Jodelet, fueron acompañando las vicisitudes de la evolución de las disciplinas sociales, y de la sociedad, sorteando los nuevos desafíos para la comprensión de la realidad social.

1. La versatilidad de las RS

Hay varios factores que justifican su vigencia actual. En primer lugar, recordar que la teoría de las representaciones sociales concierne al estudio de la imagen, en el sentido de una representación visual de un objeto significativo de la realidad cultural que asume la forma de un estímulo predominantemente físico que se naturaliza como imagen. Adquiere auge con el apogeo del cine, la gráfica y el ascenso de la TV y hoy se mantiene viva merced al aporte de las redes sociales que tienen fuerte soporte visual: Facebook, instagram, Tik Tok y sus sucedáneos.

En segundo término, la TRS vincula los objetos visuales con las atribuciones de contenido del sentido común de su público objetivo. Se nutren de las percepciones sociales, sentimientos y sugerencias de acción buscando su sentido, tanto en la acción racional weberiana como en su lógica de comprensión, identidad y acción conjunta. Que permanece en la era del desencanto.

En tercer lugar, procura hallar leyes de comportamiento social indagando sobre el sentido asignado por los sujetos comunes, algo bastante escaso en la complejidad de la ciencia actual. Lo busca en significado en los vericuetos de la sociedad fragmentada. Puede lidiar tanto con consensos globales, ideologías de facción, fragmentos sociales e incluso microsegmentos de comportamiento de la diversidad cultural. O en los discursos de la posverdad de quienes permanecen fieles a los dictados de sus reducidos grupos de pertenencia. Todo participante de Facebook busca un influencer a quien seguir, todos buscan su

identidad en mejorar sus likes en las redes. Constituyen nuevas formas de identidad social. Y la TRS trata de develarlas.

En cuarto término, las RS, es una teoría que, en sus variantes, incluye alternativamente las representaciones colectivas de Durkheim, el psicoanálisis, el interaccionismo simbólico, el estructuralismo, la psicología de la cultura.

Las RS son un método de indagación, una técnica descriptiva capaz de develar significados atribuidos colectivamente por los sujetos a un objeto social o cultural para exhibirlos. En ese sentido, se hace aliado que se pone al servicio de diversas teorías sociales o psicosociales.

2. Definiciones y tipos de RS

El método de las RS ha alcanzado sus mayores logros en investigaciones de tipo descriptivo: pretende detallar los contenidos que las personas (su público) atribuyen a un objeto social y lo comparten entre ellos. Esto no significa que todo objeto tenga una representación social. Hay cosas que no congregan conceptos comunes, o son lo suficientemente dispersos o indiferentes para las personas como para lograr un significado común. Tanto los métodos cuanti como cualitativos son hábiles para detectar dichos vacíos. Pero algunos objetos superan la prueba.

El concepto de RS obtuvo numerosas definiciones a lo largo de los años. Y son distintas unas de otras. Esta polisemia permite suponer que existen varias clases diferentes.

Una de ellas es la simple imagen mental que comparte un público sobre un objeto social. Esta acepción es de uso común, mucho más que en investigaciones académicas, en estudios profesionales en comunicación social, publicidad, marketing, análisis de opinión pública o política. Los encuadres teóricos pueden enraizarse en diversas escuelas de la comunicación.

La clásica noción de RS es la de Serge Moscovici para quien la RS es un hecho social que se impone a los individuos regulando los comportamientos, sentimientos y significados asociados a la misma. Rescata la acción libre de los individuos, pero mantiene la idea de "hecho social" en el sentido de Durkheim quien afirma

"Es hecho social todo modo de hacer, fijo o no, que puede ejercer una coerción exterior sobre el individuo; [...] que es general en todo el ámbito de una sociedad dada y que, al mismo tiempo, tiene existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales" (Durkheim, 68).

Moscovici procura mantener alejadas a las RS de "ideologías relacionadas con un objeto concreto", las que reserva para la dialéctica de clases sociales. Está enfocado con preferencia en el estudio del logro de grandes consensos sociales alrededor de un objeto. Entre los fundamentos de Moscovici, además de

Durkheim y las representaciones colectivas, se encuentran la psicología de las muchedumbres de Lebon y la teoría freudiana de la psicología de las masas.

Otra acepción es la desarrollada por las escuelas de raíz psicoanalítica. Aquí corresponde destacar la visión de Maldavsky (1991). Para el autor la representación grupo se constituye cuando, en cada sujeto, el ideal del yo surge desde la proyección del ideal en un líder, que es introyectada como guía que predomina sobre la posición del sujeto. Incorpora no solo la posición del sujeto sino la del resto de los actores de la escena: ayudante, objeto o rival.

En ese sentido, lo conecta con las teorías freudianas sobre la psicología de las masas y con Lebon en la psicología de las muchedumbres. Las RG establecen lazos sólidos en el sujeto constituyéndose como vínculos permanentes relacionados con su personalidad.

Weisz (2017) destaca la doble articulación entre dos tradiciones

"Por un lado, la propuesta de Moscovici (1986), quien basándose en la concepción durkhemiana, privilegia el aspecto cognoscitivo y comunicacional; y por el otro, la tradición weberiana, que desde la fenomenología y del interaccionismo simbólico, concibe la RS como producto de la interacción intersubjetiva socialmente construida".

Las secuencias establecidas por el interaccionismo simbólico, como lo proponen Berger y Luckman, producen RS dinámicas fruto de un proceso dialógico permanente. Son aptas para el análisis de cambios, contraposiciones y conflictos.

Se abre el camino a las RS en la era de la posmodernidad, tal como las enuncia Jodelet (2019), quien las proyecta al campo de los fenómenos que conectan lo Glocal a la vez que asigna valor tanto a la complejidad como a la emergencia de RS en pequeños grupos flexibles y cambiantes.

En este punto conviene rescatar la distinción entre tipos de RS, debida a Moscovici (1988), que distingue representaciones hegemónicas con alto consenso, al estilo de las representaciones de Durkheim; representaciones emancipadas que surgen en subgrupos específicos portadores de nuevas formas de pensamiento social; representaciones polémicas propias de subgrupos en conflicto o controversia social respecto a hechos u objetos sociales que expresan pensamientos o intereses divergentes; representaciones sociales dominadas son aquellas fruto de la represión por parte de las hegemónicas que, sin embargo, expresan ideas del sentido común adaptadas a la dominación expresando su rol subalterno.

La capacidad para desarrollar la fase descriptiva de una RS se complementa con su potencialidad para ligarse a diferentes lógicas de la explicación científica que agregan el fundamento que emerge de las diferentes teorías de base en que se sostengan.

3. Las RS como descripción

La fortaleza esencial del método de las RS reside en su capacidad para describir los comportamientos colectivos cotidianos de la comunidad bajo estudio. Sus aplicaciones relativas a los medios de comunicación masiva, sea en TV o gráfica muestran sin dudas numerosísimos estudios destinados a configurar la situación actual de la imagen de diversos objetos culturales, así como la imagen pública de personajes de la vida pública. Le siguen muchos estudios sobre educación en donde se procura establecer la idea que los integrantes de la comunidad educativa tienen de sí mismos o de las instituciones, medios y recursos relacionados con la enseñanza. Una necesidad ineludible para operar sobre realidades contingentes en el día a día del quehacer docente. Le siguen estudios diversos relacionados con la salud, sobre todo con las ideas de la gente respecto, no solo del funcionamiento del área, sino sobre la detección de falencias en la comunicación de las conductas saludables recomendadas por la ciencia médica.

Desde el punto de vista técnico, muchos de estos estudios utilizan la noción de RS, sea en forma explícita o no. La fuerza de las descripciones precisas que construye la población sobre hechos u objetos de su vida cotidiana aseguran la vigencia del concepto de RS. Bien entendida, casi toda investigación relacionada con la comunicación o bien la que emprende el camino de la intervención, solicita un diagnóstico sobre el estado de las ideas de las personas comunes sobre el tema y soportan una RS como base, con anterioridad a efectuar la operación sobre la comunidad.

4. La lógica de la explicación

La utilidad descriptivo-comunicativa no oscurece que las RS aborden el camino de la construcción de teoría ni el logro de explicaciones de tipo científico de los fenómenos que describe.

Son variados los caminos que los cultores de las RS han seguido para producir y justificar la lógica de la explicación científica dado que muchas veces se adopta la RS como método al servicio de alguna teoría de la ciencia psicológico social.

Hablar sobre la lógica de la explicación hace ineludible discutir alrededor del esquema hempeliano de la explicación nomológica deductiva y sus elementos constitutivos: las condiciones iniciales del fenómeno, la enunciación de una ley general para subsumir el fenómeno, las consecuencias deductivas de los hechos.

Moscovici es el autor que ha recurrido a mayor diversidad de lógicas para la identificación de las RS. Comienza con una fase exploratoria de base inductiva en la que incluye diverso material, desde entrevistas en profundidad y análisis de estadísticas y fuentes documentales. Desde allí pasa a una fase estadística inductiva basándose tanto en los desarrollos de la escuela de Chicago como los de Boudon, procurando explotar tanto las correlaciones halladas como las microteorías y algunas de alcance medio disponibles. En

su época, los 1960, las técnicas de análisis de la comunicación y la opinión pública estaban ya bien desarrolladas: no duda en utilizar análisis de correspondencia, de similaridad, factorial y ANOVA. Todas las conecta inductiva o deductivamente a sus hallazgos.

Posteriormente, los estudios de Abric buscan una base estructural funcionalista para las RS, no tanto al estilo americano de Merton, sino más bien basados en las estrategias sugeridas por Lákatos propuestas en el conflicto de cosmovisiones que buscan imponerse. Para ello utiliza técnicas de tipo inductivo correlacional. Audazmente busca correlaciones en la asociación libre de palabras, la completa con una fase abductiva para crear lazos entre las palabras de cada sujeto y construye las categorías por las que las RS adquieren significado para los actores. Finalmente apela a teorías estructural funcionalistas para otorgarle cobijo deductivo.

Casi todos los analistas, en algún momento, utilizan la lógica de la explicación comprensiva de Weber (verstehen). El experimento mental del investigador que se sitúa en el campo psíquico del sujeto para identificar percepciones, motivos y significado atribuidos a sus acciones. Se trata de un instrumento subjetivo —a lo sumo intersubjetivo— de difícil justificación lógica, pero fértil en la producción de sentidos para el actor que sostiene una RS.

El psicoanálisis, difundido para las RS, también utiliza la verstehen. Así Maldavsky logra con esta lógica aislar situaciones en que identifica las RS, postura RS y percepciones de cada sujeto al servicio de una fuerte teoría de base.

El interaccionismo simbólico, en la raíz de la metodología dialógica de Morin, se afina en la comparación vis a vis entre actores en cada fase de un diálogo entre posiciones enfrentadas que logran, a veces, un consenso-síntesis sobre la percepción de las RS. Es muy útil en secuencias concretas de análisis en pequeños grupos.

La epistemología de la abducción de Pierce, entendida como alguna variante del salto a la mejor explicación, es una lógica que todos utilizan en algún momento. Demuestra pragmáticamente utilidad superior porque permite explicar fértilmente situaciones e interacciones agregando mucha riqueza a la interpretación de las RS, pese al debate sobre su fortaleza epistemológica.

El caso más claro de abducción es el de las RS basadas en la teoría fundamentada de Glaser y Strauss. Toda la fuerza de esta teoría reside en el método comparativo constante que genera categorías de utilidad para explicar los contenidos emergentes del conjunto de datos y desde ellos, por abstracción, producir hipótesis congruentes con los datos escalando hasta una teoría formalizada. Como siempre, hay una fase deductiva por la cual los hallazgos se conectan con el resto del corpus teórico externo del tema.

Una escuela de interés para el estudio de las RS es la sociología analítica. Esta escuela tiene su principal exponente en James Coleman. La sociología analítica se basa en el supuesto de que toda acción de

un actor es una acción racional entendida como adecuación apropiada de medios a fines del actor social. La investigación académica acerca de su relación con las RS es escasa. Sin embargo, se hará necesario explorar sus vinculaciones toda vez que la RS es una clase de acción que pretende alcanzar fines, sean o no racionales al estilo weberiano, pero bien merece ser consignada como una alternativa epistemológica en este recorrido.

Esta línea fortalece su potencial en su relación con la actual ciencia de los algoritmos que adquiere impulso merced a la difusión de las redes sociales, Google, Facebook que, servidas por las gigantescas bases de Big Data permiten correlacionar todas las entradas de un internauta con todas las necesarias para predecir sus futuros comportamientos. Así, el algoritmo, basándose en sus propias teorías de la mente, puede constatar o predecir deseos o pensamientos mediante alertas tempranas e inducir comportamientos a través de mensajes adecuados para cada persona o grupo. Su relación con la teoría analítica, las teorías de la mente y las RS es inminente. Por lo pronto es claro que la ciencia algorítmica no se maneja con corpus teóricos explícitos, a no ser con los contenidos de sus propios algoritmos que se explican simplemente por el éxito eventual de sus correlaciones. Obviamente no pueden aportar, hasta el momento, algo para la comprensión del fenómeno.

Es necesario agregar alguna nota para el frecuente caso de la identificación de RS con la finalidad de operar sobre ellas para producir un cambio en las mismas. Es lo que se denomina investigación- acción o intervención. Es muy frecuente su utilización en educación, salud, opinión pública, comunicación, trabajo social y políticas públicas en general. Allí se hace imprescindible el uso del análisis comparativo, y sus cuadros, la verstehen junto con estrategias de intervención específica para incidir en los cambios que se pretenden lograr.

Otra clasificación de lógicas de investigación sostiene que en sus prácticas investigativas los estudiosos se remiten a tres paradigmas para la explicación científica: teórico, comparativista e idiográfico. El idiográfico consiste en la descripción exhaustiva y detallada de la RS emergente. Ya fue considerado en el apartado anterior.

5. La teoría y la interpretación.

Las explicaciones de tipo teórico son seguidas por investigadores que buscan explicar fenómenos de amplio alcance y abstracción en el campo de las RS. Suelen desentenderse de las aplicaciones empíricas y procuran extender las redes de comprensión de los comportamientos generales de la población para ampliar la base de acumulación del conocimiento.

Entre ellos se encuentran los estructurales funcionalistas. En mayor medida, tanto Moscovici, Abric como Jodelet, en sus primeras etapas utilizan esta clase de explicaciones. En su desarrollo enfatizan las funciones de la RS para el sistema social en que se insertan. Son los saberes de contribución al orden y el consenso social. Desde el punto de vista epistemológico siguen parcialmente el modelo nomológico deductivo de Hempel, con la salvedad que, en ciencias psicosociales, no es posible establecer en detalle todas las condiciones determinantes de un fenómeno de RS que siempre se ubica en una coordenada espacio temporal. Producirá, a lo sumo, un listado de condiciones suficientes, pero no necesarias. Establecen así cuasi leyes de comportamiento.

Otra variante es la emprendida por la escuela de la acción colectiva racional de Coleman quien tiene la intención de identificar los mecanismos causales racionales que ocasionan un fenómeno bajo estudio, con un éxito peregrino para el estudio de las RS que afrontan cierta racionalidad situacional, no siempre la más eficiente.

Se hace necesario remitir los resultados de los cuadros comparativos a una teoría que permita interpretar los hallazgos otorgándoles un sentido que los trasciende e integrándolos a los conocimientos del estado del arte.

La teoría de las RS de Moscovici es muy generosa en sus posibilidades de combinación con diferentes paradigmas teóricos.

Es cierto que cada elección teórica abre el campo de debate, no sobre la evidencia empírica misma de la RS bajo análisis, sino sobre los fundamentos, fertilidad y preferencias de la comunidad de discusión sobre los méritos de las diferentes opciones. Además, cada teoría exhibe mayor habilidad para responder algunas preguntas de investigación en detrimento de otras. Las teorías fuerzan interpretaciones congruentes con los supuestos sobre los que se basan, con las consecuencias que desde ellos se derivan. Cualquier elección justificada proporciona la ventaja de la coherencia epistemológica entre los datos y su nivel superior que es el marco teórico en el que se insertan.

Así, la elección del marco teórico de Moscovici facilita la visión de las RS como fruto de las representaciones colectivas, con arraigo social, orientadas al consenso general sobre la misma y que resultan bastante coercitivas sobre los individuos respecto de las normas y la acción social emergente.

Para Durkheim, el papel de la Psicología Social es estudiar "cómo las representaciones se atraen y se excluyen, se fusionan o se distinguen". A través del aporte teórico de la RS, se hace posible penetrar en la vida cotidiana de los individuos, considerando sus valores e identidades culturales, buscando sus verdaderas raíces y orígenes, proporcionando el descubrimiento de viejos y nuevos aspectos de su identidad.

Para Moscovici la teoría de las RS es útil para determinar hechos sociales que se imponen a todos y son admitidos como tales. Aquí se ubican los estudios jurídicos, morales o científicos. Y la publicidad e influencia política.

La focalización en los desarrollos de Abric (2001) busca establecer RS que exhiben tanto las estructuras de las mismas a través de la identificación de un núcleo central común y varios núcleos periféricos que anticipan defensas y aperturas al cambio. Este autor se ha empeñado en desarrollar la funcionalidad de las RS en el sentido que las consecuencias del sostenimiento de cada RS otorga a los miembros participantes ventajas cognoscitivas, identitarias, etc que sirven al mantenimiento del grupo.

Para Abric las principales funciones de las RS son Función cognoscitiva: permite comprender y explicar la realidad. Las representaciones facilitan la comunicación social y permiten los intercambios sociales, la transmisión y difusión de conocimientos de sentido común.

Función de identidad: define la identidad y permite la protección de la especificidad de los grupos. La definición de la identidad del grupo garantiza la imagen positiva del grupo de inserción y tendrá un papel importante en el control social de la colectividad en los procesos de socialización.

Función de orientación: orientar comportamientos y prácticas. El proceso de guiar el comportamiento a través de representaciones tiene como resultado tres factores esenciales: la representación interviene directamente en las relaciones sociales, produce un sistema de anticipaciones y expectativas sobre la realidad y prescribe comportamientos o prácticas obligatorias. Es decir, definen lo que es lícito, tolerable o aceptable en un contexto social determinado.

Función justificadora: permitir, a posteriori, la justificación de posiciones y comportamientos. *"El papel de la representación es preservar y justificar la diferenciación social, y puede estereotipar las relaciones entre grupos, contribuir por discriminación o por mantener la distancia social entre ellos"* (Abric, 2001).

Para Maldavsky (2005) la RS se aloja en el individuo como parte de su ideal del yo freudiano y sirve como anclaje para sus percepciones y acciones sirviendo de vínculo con el grupo que comparte dichas características. Son RS permanentes y parte de su personalidad.

Como se ve, cada teoría proporciona un marco interpretativo diferente a la RS, significan cosas distintas e impelen a percepciones y vinculaciones diversas entre los miembros del grupo y con respecto a los demás integrantes del corpus social.

6. El análisis comparativo

Para trascender la mera descripción, la metodología proporciona el recurso de la comparación entre objetos similares con la finalidad de establecer sus semejanzas y diferencias y, elevando el nivel de abstracción hallar, si existieran, regularidades empíricas que suelen ser el escalón que le da consistencia a la teoría que se refiere, en este caso, a las RS.

El análisis comparativo abre la posibilidad de diferentes opciones. Sobre cuales serán dichas dimensiones, cabe decir que ello depende de la pregunta de investigación.

Para Ragin y Zaret (1983) hay dos tipos de comparación: las de tipo estadístico y las históricas.

Las de tipo estadístico comparan entre sí grandes agregados de números para procurar el establecimiento de hipótesis de largo alcance. Aúnan las finalidades del enfoque teórico con la practicidad del trabajo empírico. Es el estilo basado en las variables que suele utilizar los llamados tests estadísticos o bien utilizan correlaciones y asociaciones. Estrategia coherente con el modelo funcionalista. Es muy útil para el control de aquellas proposiciones símil-ley sobre regularidades observadas, necesarias en las explicaciones empíricas. Se trabaja con un número importante de unidades de muestreo y se basa en la secuencia de aparición de unidades de muestreo de ambos conceptos a comparar bajo la forma de correlación o asociación. Es el método de variaciones concomitantes de Stuart Mill. Hay una amplia gama de estudios de este tipo en el tema RS.

El otro tipo es la comparación histórica en la cual el caso examinado será confrontado sistemáticamente con otros casos —anteriores— para identificar semejanzas y diferencias (método semejanzas y diferencias de Stuart Mill). Se comparan diversas apariciones para elegir la secuencia de ausencias o presencias de ambos conceptos para determinar la causa.

Es la tradición weberiana. El objetivo de la investigación es la explicación genética de las diversidades históricas. Se pretenden alcanzar generalizaciones sobre las diversidades históricas. Implica la elaboración de hipótesis -y de su control mediante la comparación- sobre combinaciones de causas temporalmente discretas. Aquí y allá, los autores del área de RS utilizan ambas técnicas con cierta frecuencia.

Si bien es un punto que corresponde a la metodología de la investigación, puede resultar de utilidad una breve referencia al concepto de “cubo mágico” (Di Grillo, 2019). El análisis comparativo trabaja con pares de objetos. Uno de ellos es el fenómeno bajo estudio que se compara elemento por elemento con otro que puede ser lo que dicta la Ciencia (Moscovici); otro objeto como ideal a alcanzar, por ejemplo en intervenciones destinadas a mejorar la imagen de un actor político; un objeto que corresponde a un estadio superior, por ejemplo en el ciclo evolutivo de un adolescente; otro país cuyo desarrollo se pretende alcanzar, etc.

Para Hernández Sampieri, varias comparaciones pueden alinearse transversalmente en forma sucesiva en vectores en el mismo punto temporal: puede ser alternativamente factores, regiones, clases sociales, roles, caracteres sociodemográficos.

La comparación longitudinal, en cambio, aparea distintos puntos en el tiempo del fenómeno original adquiriendo caracteres que sucesivamente se integran al presente. Denise Jodelet (2019) realiza varios estudios de este estilo en los que incorpora la dimensión histórica del fenómeno.

Una tercera dimensión abarca la integración del fenómeno en diferentes niveles de integración, por ejemplo de sociabilidad: la psicología del individuo (actor), la de los pequeños grupos en que interactúa cara a cara, las estructuras institucionales en que se halla involucrado y el marco global (Jodelet, 2019). Este ítem es especialmente importante pues en general cualquier explicación suele apelar a una razón de índole superior en cuyas leyes se halla la razón de ser de las diferencias observadas. Trabaja con diferentes disciplinas a las que remite la explicación del caso.

Es preciso reconocer que Jodelet, en diversas investigaciones ha atravesado no solo la dimensión histórica sino también la transversal al realizar estudios comparativos entre diversas comunidades con enfoque antropológico cruzando los niveles de profundidad dedicándose sucesivamente a los niveles individuales y diversas capas de lo social en sus estudios relacionados con la complejidad.

Desde la pragmática conviene decir que es necesario elaborar matrices comparativas que consignent semejanzas y diferencias en una emulación de la lógica de Stuart Mil. Se menciona este punto porque la generalización de este tipo de análisis conduce a la construcción de matrices sociales que pueden operarse en forma conjunta, tal como hace la lógica de la ciencia de los algoritmos, hoy en boga, que fertiliza el análisis alcanzando bastante precisión en sus predicciones merced al uso de los Big Data.

Las comparaciones operan de a pares en cada caso facilitando con esta triple dimensión la comprensión más acabada del fenómeno bajo estudio. Obtener semejanzas y diferencias es el primer paso para hallar regularidades que solicitan una comprensión a través de la remisión a una teoría, como primer paso para la explicación del fenómeno.

7. Las RS en la posmodernidad

Con el advenimiento de la posmodernidad el movimiento de las representaciones sociales lidia con fenómenos novedosos cuya comprensión jaquea las disciplinas psicológicas y sociales.

La realidad presenta la emergencia del hiperindividualismo, la modernidad, líquida, la disolución de las estructuras institucionales, la anomia generalizada, la caída del trabajo, la era del riesgo, de la incertidumbre, el estallido de la Internet, el advenimiento de la globalización y su contraparte local, el

imperio de las comunicaciones de masas y luego la llegada de las redes sociales, la fragmentación social, la emergencia de tribus efímeras de subculturas del goce, la ola de la diversidad de género, de ideología, el ímpetu de las minorías activas, los movimientos sociales o el consumismo como razón de vida.

Para Weisz (2017) *"La construcción de sentido, de subjetividad y las identidades móviles fluctúan en el marco de las actuales sociedades de riesgo, generando incertidumbre, fragilización de los vínculos y lazos sociales, obstaculizando la consolidación de sujetos colectivos"*.

Las disciplinas afrontan la crisis de la noción de ciencia y sobre todo su confianza en la comprensión de la realidad. Decae la potencia de las explicaciones sucesivas del positivismo, estructuralismo, anti estructuralismo, el psicoanálisis freudiano y el lacaniano, el estructural funcionalismo y la ciencia social crítica, la objetividad científica y la ciencia subjetivada. A la verdad sucede la posverdad y a la opinión pública, el análisis del discurso.

El auge universal de los movimientos sociales y su estudio despierta un nuevo desafío para las ciencias psicosociales. Las categorías emergentes de la modernidad resultan insuficientes para comprender el fenómeno de masas que emergen planteando demandas variadas, impredecibles pero con tanta fuerza que desafían a los gobiernos y sus políticas públicas.

El surgimiento y fortaleza de los reclamos de los grupos de la diversidad cultural obligan a abandonar los grandes esquemas sistémicos para la comprensión de la cultura y abren el campo a la micro antropología para abarcar el fenómeno de las minorías significativas.

Y ahora, la ciencia de los algoritmos apoyada sólidamente en las gigantescas bases de Big Data, vuelve a jaquear la noción de significado para desembarcar directamente en la predicción de comportamientos, sentimientos, deseos, eludiendo las teorías o reemplazándolas por alguna escasa teoría de la mente de base ecuacional sin agregarle el "sentido" como requisito para la comprensión.

El estudio de las RS atraviesa, con sufrimiento, dichos avatares, merced a que la población (la gente) sigue necesitando de RS, ideas comunes para comprenderse, entender una realidad que se escapa y darle un sentido colectivo para poder seguir actuando cada día: el sentido común. Muchos estudiosos de las RS han mantenido viva su inquisitividad para lograr que tanto la teoría, como especialmente sus métodos, sigan activos sorteando las dificultades para mirar la realidad y sus sentidos desde su base que es la vida cotidiana.

Conclusión

La teoría de las RS al develar sus formas y significados en psicología social abren la comprensión de los comportamientos colectivos por las cuales las personas asumen lógicas de sentido común que sirven para explicar y promover el consenso de toda la sociedad.

Durante setenta años la teoría de las RS demuestra su supervivencia y capacidad de adaptarse a la modernidad y a las nuevas realidades sociales de la modernidad avanzada y la posmodernidad dando cuenta de muchos fenómenos novedosos sin necesidad de quedar atrapadas entre las rejas de las diversas teorías psicosociales que se fueron sucediendo a lo largo de ese período. Conviene recapitular sobre esa habilidad.

La imagen continúa imperando como medio de difusión y logro de comunicaciones en esta era posmoderna. Las redes sociales continúan utilizando la imagen como un vehículo privilegiado para sus comunicaciones. Las RS siguen siendo el método por excelencia para la identificación y simbolización de los significados que la población les atribuye.

En la medida que los discursos, sean científicos y políticos, se dispersan, ellos se desdibujan como aglutinadores de consensos en las comunidades. En este contexto se hace más necesario que nunca el auxilio del estudio de las RS como medio de dar sentido a correlaciones que, no por asombrosas, son necesarias. Tanto las políticas públicas como las campañas institucionales o políticas corren peligro de caer en el vacío si no recurren a aquellas cosas de todos los días que todavía retienen un significado unitario para toda la sociedad: justamente el sentido común: la materia prima de las RS.

Una de las mayores preocupaciones de Moscovici y los fundadores de la escuela de las RS fue el logro de consensos agregados tanto en lo científico como en lo político. Hoy sigue constituyendo uno de los desafíos más grandes que afrontan las ciencias sociales en la era de la fragmentación e hiper individualismo de la posmodernidad. El estudio de las RS es la herramienta disponible de mayor potencia para su logro.

El avance de las redes sociales y el auge de la ciencia de los algoritmos producen asombrosas precisiones en la predicción de conductas y deseos de las personas. Sin embargo, estas técnicas al no brindar explicaciones teóricas de peso y significación, siguen dejando en la sombra el sentido de sus conductas para las personas. De esta manera no sirven a la gobernanza ni a la acción comunicativa eficiente de las instituciones. Sí lo harían en el marco de las RS.

Los movimientos sociales constituyen uno de los mayores emergentes sociales de las últimas tres décadas, señala Jodelet (2019). Masas no estructuradas presentan demandas efímeras e impredecibles jaqueando las posibilidades de respuesta de la acción gubernativa. Hoy se reactualiza la exhumación que hizo Moscovici de la teoría de las muchedumbres de Lebon para explicar este tipo de comportamientos. Las RS sigue siendo una metodología de máxima actualidad en ese sentido.

La diversidad cultural es el otro emergente del capitalismo avanzado. La crisis de la identidad personal en una sociedad hiper individualista procura satisfacerse en la diversidad de identidades culturales de minorías que reclaman hacer valer su derecho a la diferencia. Diferencias étnicas, nacionales, de género, religiosas, de preferencias de consumo y de estilos de vida demandan a los gobiernos centrales el reconocimiento de su distinción. Moscovici desarrolló su teoría de las minorías activas en el marco de las RS para esta problemática.

Las RS, una hermana de las ciencias psicológicas y sociales, termina, hoy en día, constituyéndose en un elemento aglutinante que contribuye a dar solidez a una ciencia colectiva que afronta una crisis de disolución de difícil reparación. Las RS en unión con diversas teorías psicosociales emergentes de la psicología, antropología, política y sociología, unidas a la técnica son capaces de explicar fenómenos utilizando lo más simple: el sentido común.

Referencias Bibliográficas

- Abric, J.C. (director). (2001). *Prácticas sociales y Representaciones*. México. Coyoacán
- Brown, R. (1972). *La explicación en las ciencias sociales*. Buenos Aires. Periferia.
- Durkheim, É. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Di Grillo, M. (2019). *Cartas de Bitácora. Un GPS sobre tesis y monografías*. Buenos Aires. Ediciones Cooperativas.
- Di Grillo, M. y Fuertes, R. (comp.) (2019). *El Otro y sus representaciones sociales en instituciones complejas*. Buenos Aires. Ediciones Cooperativas.
- Jodelet, D. (2019). *Ciencias sociales y representaciones. Estudio de los fenómenos representativos y de los procesos sociales. De lo local a lo global*. RELMECS. Diciembre 2018 a Mayo 2019. Vol. 8 Nº 2. Universidad Nacional de La Plata.
- Jodelet, D. (1986) "La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría". En: *Moscovici, S. "Psicología Social II" Ediciones Paidós, Barcelona, España. 469-494.
- Maldavsky, D. (2005). *La investigación sistemática en psicología y ciencias sociales desde la perspectiva de la subjetividad*, en *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, núm. 7, 2005, pp. 161-178. UCES. Buenos Aires.
- Moscovici, S. (1988) *Notes towards a Description of Social Representations*. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420180303>
- Ragin, C. y D. Zaret (1983), *Theory and Method in Comparative Research: Two Strategies*, en «*Social Forces*», LXI, pp. 731-754.
- Weisz, C.B., (2017). *La representación social como categoría teórica y estrategia metodológica*. *Rev. CES Psicol.*, 10(1), 99-108.